

Ivette Martí Caloca, «Yo nací libre»: Tras los pasos de Marcela en el Quijote, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2023, 218 pp.  
ISBN: 978-84-9192-301-5

**José R. Dominicci-Buzó**

<https://orcid.org/0000-0002-5072-8038>

Washington and Lee University

ESTADOS UNIDOS

[jdominicci-buzo@wlu.edu](mailto:jdominicci-buzo@wlu.edu)

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 12.1, 2024, pp. 805-808]

Recibido: 27-01-2024 / Aceptado: 09-02-2024

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2024.12.01.48>

En el marco de una simbiosis en la que la figura de la mujer de cabellera serpentina emerge como elemento unificador, el más reciente estudio de Ivette Martí Caloca presenta un análisis magistral que gravita en torno a la figura de la pastora Marcela, sin descuidar las fuentes que fungieron como inspiración para Cervantes: Fernando de Rojas y su Melibea. En diálogo con los estudios de Alan Deyermond (1997), Mircea Eliade (1999), Javier Herrero (2007), Josefa Sánchez Doreste (2015) e Irene López Rodríguez (2022), quienes también observaron la naturaleza serpentina de algunos personajes celestinos, el trabajo monográfico de Martí Caloca expande el papel de la serpiente en el contexto de la literatura de los Siglos de Oro para atender con meticulosa atención las metáforas que se tejen con víboras, basiliscos y gorgonas, llevando a cabo una comparación intertextual que nos alerta sobre los peligros que los discursos masculinos perciben en el comportamiento de la bucólica pastora. La línea temática del libro se presenta de manera inequívoca: Marcela debe comprenderse como un personaje que dentro de su plenitud confronta las hostilidades que la circundan, desafiando así las preconcepciones acusatorias perpetuadas por el narcisismo, la venganza y el egoísmo masculino.

Una extensa y cuidadosamente seleccionada colección de referencias, tanto clásicas como contemporáneas, tanto filosóficas como sociológicas, convierte el análisis textual en una herramienta que sitúa a la pastorcilla manchega en el

contexto actual de los debates más candentes sobre género y sexualidad en los Siglos de Oro. En el contexto de los símbolos zoomórficos, el texto se divide en dos secciones claramente definidas. La primera, titulada «En los pasos de Marcela», se dedica a trazar las similitudes simbólicas y metafóricas que conectan al personaje cervantino con la trágica amante celestinesca. La segunda sección, «Los vínculos entre Marcela y Melibea», pone de manifiesto cómo ambos personajes abrazan su identidad potencialmente mortífera en un acto de afirmación de su individualidad e independencia, en contraste con las convenciones sociales preestablecidas.

Un primer capítulo titulado: «La problemática libertad de Marcela», aborda la figura de la bucólica pastorcilla desde la perspectiva de aquellos que lamentan la muerte de Grisóstomo, planteándose la posibilidad de que Ambrosio, amigo del difunto, también hubiera estado enamorado de Marcela. De manera aguda, se resalta una diversidad de investigaciones, entre las que destacan las realizadas por Ruth El Saffar (1984), Alejandro Carpio (2009) y Thomas O'Connor (2005), cuya contextualización y comparación de Marcela con el propio don Quijote resultan significativas tanto en términos de su entorno familiar como de su decisión de renunciar a la mediocridad humana para habitar en un mundo idílico. Al cuestionarse el paradigma de la mujer esquiva, el capítulo contrasta la ambigüedad que caracteriza el comportamiento de la pastora, considerando los argumentos, de Hernández Pecoraro por ejemplo, a favor de los severos calificativos empleados por aquellos que la cortejan y la perspectiva de otros, como Bernárdez Rodal, que no simpatizan con la victimización de Grisóstomo e interpretan a Marcela como un personaje diseñado con el único propósito de ser condenado, pues al mantenerse perpetuamente virgen y rechazar el matrimonio con Dios entra en conflicto con las normas y objetivos del mundo cristiano.

«Algunas posibles fuentes para la construcción del personaje de Marcela» encara la vindicación de la virginidad y las nociones relativas a la pureza del cuerpo femenino. A través de su asociación, en primera instancia, con la divinidad grecorromana Artemisa/Diana, y posteriormente, con la representación de Venus Urania tal como fue concebida por Platón (emergiendo de forma inmaculada de las aguas del mar de Chipre tras la castración de su progenitor), el segundo capítulo destaca que Marcela, acusada de ser «enemiga mortal del linaje humano», rehusó el vínculo matrimonial debido a su solemne compromiso de no someterse a la angustiada experiencia padecida por su madre, que pierde la vida en el momento del parto. Al tenerse en cuenta que, dentro de la ficción cervantina, la experiencia materna suele ser representada dentro de lo traumático (Alcalá-Galán, 2019), se sostiene la noción de que Marcela se identifique con Artemisa, pues ambas se nutren de una vida en el campo abierto alejada de las uniones sentimentales y del consorcio conyugal, resguardando con recelo su virginidad y deleitándose plenamente con las criaturas que las acompañan.

Se cierra la primera sección con un tercer capítulo no menos sublime que acude a las fuentes clásicas, de Heródoto, Plinio, Ovidio, Claudio Eliano y san Isidoro, para vincular al «fiero basilisco destas montañas» con otras figuras sobresalientes en la ficción literaria del siglo xvii (Gelasia en *La Galatea* o Segismundo en *La Vida es*

sueño, por ejemplo), remarcando la cualidad del matricidio y el parricidio en las serpientes: «Parecería que el cabrero [Pedro] estuviera sugiriendo que la pastorcilla no solo mató a Grisóstomo con todas sus cualidades inigualables, sino que su naturaleza es ser homicida desde el mismísimo momento de su alumbramiento» (p. 79). De este modo, en «La peligrosa hermosura de Marcela» se enhebran las acciones de la pastora con los tratados naturales de la época en torno a la viperina criatura para adentrarse con lucidez en las circunstancias que rodean el homicidio involuntario de la parentela con el fin de profundizar en la sustentación psicológica que motiva el complejo modo de razonar del personaje: «La víbora, reptilia o serpiente enconada, al tiempo de concebir, por la boca de la hembra metida en la cabeza del macho,... quedando preñada, el primer hijo rompe las ijares de la madre, por donde todos salen, y ella muerta queda» (prólogo de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*).

La segunda parte del estudio, la cual lleva por título «La relevancia de la imagen viperina en la caracterización de Marcela y Melibea», inaugura un minucioso análisis comparativo siguiendo de cerca las perspicaces observaciones de Joseph Snow realizadas hace ya más de una década: «Hasta la fecha, ningún investigador se había aventurado a explorar en profundidad y de manera específica el fenómeno del legado celestinesco en el imaginario de Miguel de Cervantes» (2006). De este modo, enfocándose de manera particular en las secuelas que se desencadenan tras el trágico suicidio de Melibea, en el inquebrantable rechazo al vínculo matrimonial por parte de Marcela, y en la sutil connotación del símil viperino que comparten ambas protagonistas, «La significación de la imagen viperina en la caracterización de Marcela y Melibea» emerge como un capítulo enriquecido por múltiples ejemplos literarios que subrayan, a través de su conexión intrínseca con temas ya vistos en la sección precedentes (el matricidio, el parricidio y la capacidad de devorar al amante hasta conducirlo inexorablemente a su perdición), la estrecha relación que estas mujeres establecen con la evocadora figura de la bestia reptiliana.

La analogía con la madre de basiliscos y soberana de todas las criaturas viperinas alcanza su factor crucial en el quinto capítulo: «Dos medusas de mirada fatal: Marcela y Melibea». Según el enfoque de la estudiosa puertorriqueña, tanto la dama celestinesca como la pastora cervantina evocan a Medusa en su atributo petrificante, no solo debido a su deslumbrante y aterradora belleza, sino también por su habilidad para inmovilizar y silenciar a quienes tienen la osadía de cruzar sus caminos en el momento de sus discursos contundentes (p. 130). También se explora, mostrándose una osadía intelectual extraordinaria, el simbolismo que desafía las estructuras patriarcales y las convenciones sociales del poder masculino en la forma en la que Marcela desaira las normas bucólicas tradicionales y cómo ambos personajes rechazan los confines convencionales asignados a las mujeres de la Modernidad temprana. El estudio llega a sus conclusiones con un sexto capítulo que reflexiona acerca de las similitudes con la figura salvaje y amenazante del basilisco. Mediante un ejercicio analítico que rememora las fuentes clásicas que abordan el nacimiento de esta serpentina criatura y entablando un diálogo con sus interpretaciones contemporáneas, el trabajo de Martí Caloca concluye en que ambas mujeres no se doblegan a la voluntad de otros, ya sea de su propia familia,

pretendientes o aquellos que las acusan de conducta inapropiada y, que, en sus respectivas narrativas, emergen victoriosas, ejerciendo su voluntad sin solicitar indulgencias por sus actos (p. 171).

La obra de Martí Caloca nos sumerge en un minucioso y esclarecedor análisis de la conexión entre Cervantes y la representación de la feminidad en el contexto literario y cultural de su época. «*Yo nací libre*»: *Siguiendo los pasos de Marcela en el Quijote* se alza como una obra de gran relevancia, esencial para examinar la noción de lo femenino dentro del marco de una de las figuras más celebradas en la literatura de la temprana Modernidad escrita en español. Su significativa importancia debe considerarse como el punto de partida esencial para cualquier investigación contemporánea relacionada con temas como el género, la sexualidad y la compleja representación del cuerpo femenino en el contexto del Siglo de Oro. En definitiva, este estudio monográfico se erige como una obra fundamental para todo académico interesado en descubrir la perspicaz visión precursora de Miguel de Cervantes, tal como se revela a través de las conclusiones de la autora.